

Grandes desafíos para mantener la competitividad del sector palmero

Por medio de los resultados de investigación y con los modelos de transferencia de tecnología, se espera llegar a todos los productores para lograr una agroindustria competitiva y un aprovechamiento integral del cultivo.

Para mantener la competitividad del sector palmero colombiano se deben enfrentar retos a corto, mediano y largo plazo que permitan soluciones a la problemática tecnológica de esta agroindustria, planteó José María Obregón Esguerra, miembro de la Junta Directiva de Cenipalma, durante la XXII Sala General de la Corporación.

Señaló que sólo con investigación se puede aprender a sacar ventaja de la competencia; a producir a menor costo, con menos agroquímicos y a enfrentar las plagas y enfermedades que aquejan al cultivo.

La problemática sanitaria que registran varias zonas palmeras, en particular la Suroccidental y Central, con la Pudrición del cogollo y la Marchitez letal, obligan a dar una respuesta rápida y eficaz desde el punto de vista técnico y económico, sin dejar de lado los temas de productividad y competitividad, en razón al incremento en el costo de producir una tonelada de aceite.

Consideró que la agroindustria de aceite de palma es un negocio que como tal debe ser sostenible económicamente y para ello hay que tener una visión integral del cultivo. “Esta sostenibilidad la podemos perder si continuamos haciendo nuestras cuentas con base únicamente en el aceite crudo y no tomamos todas las bondades que tienen el aceite de palma y sus subproductos”.

En tal sentido invitó a acelerar el aprovechamiento de la biomasa producida por las plantaciones y plantas extractoras, dado que actualmente sólo se utiliza un pequeño porcentaje del total de la biomasa producida. Recordó cómo los competidores de Colombia aprovechan y comercializan muchos productos como la fibra larga para relleno de colchones y asientos de vehículos; los raquis y efluentes para la producción de compost; los efluentes para la producción de biogás y energía; los troncos de las palmas en los procesos de renovación para la producción de aglomerados y láminas

de madera; los *nugets* como combustibles; y otros elementos que hacen que su industria sea más competitiva que la nuestra.

En transferencia de tecnología, los retos no son menores ya que el cultivo crece en forma acelerada en gran variabilidad de ecosistemas, los cultivadores son más heterogéneos, se deben implementar programas de transferencia de tecnología adecuados a las características regionales y que permitan llegar más fluidamente a los diversos tipos de palmicultores existentes en el país.

El gremio realiza significativos esfuerzos para hacer llegar la tecnología a todos los palmicultores por la vía de los núcleos y en este enfoque las parcelas demostrativas resultan de gran utilidad como mecanismo de aprendizaje tanto para los investigadores como para los palmicultores.

“Ya hemos aprendido en el sector palmicultor a ver que los problemas sanitarios no son puntuales sino regionales, es decir que la dificultad no corresponde sólo a una plantación sino a todos sus vecinos” y por eso Obregón Esguerra consideró importante que la tecnología se haga llegar por la vía de los aliados estratégicos de las plantas de beneficio.

Los indicadores de Cenipalma deben enfocarse en ver cómo el conocimiento se articula lo más pronto posible con la extensión, ya que el principal problema es de adopción tecnológica.

El gremio requiere indicadores en diversos niveles (investigación, validación, transferencia, extensión, adopción e impacto) y no se le debe medir sólo por productos, sino por cuántos palmicultores adoptan la tecnología y cómo lo hacen. 🌴



José María Obregón Esguerra, miembro de la Junta Directiva de Cenipalma, presentó los avances que en materia de investigación y transferencia de tecnología tiene el gremio.
Foto Edwin Lemus.